



HAL
open science

Introducción al dossier “Fuentes en lenguas amerindias de América del Sur”

Capucine Boidin, Graciela Chamorro, Géraldine Méret

► **To cite this version:**

Capucine Boidin, Graciela Chamorro, Géraldine Méret. Introducción al dossier “Fuentes en lenguas amerindias de América del Sur”. *Corpus*, 4 (2), 2014, 10.4000/corpusarchivos.1335 . halshs-01706660

HAL Id: halshs-01706660

<https://shs.hal.science/halshs-01706660v1>

Submitted on 31 Oct 2024

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution - NonCommercial 4.0 International License

Introducción al dossier “Fuentes en lenguas amerindias de América del Sur”

Capucine Boidin, Graciela Chamorro and Géraldine Méret



Electronic version

URL: <https://journals.openedition.org/corpusarchivos/1335>

DOI: 10.4000/corpusarchivos.1335

ISSN: 1853-8037

Publisher

Diego Escolar

Electronic reference

Capucine Boidin, Graciela Chamorro y Géraldine Méret, «Introducción al dossier “Fuentes en lenguas amerindias de América del Sur”», *Corpus* [En línea], Vol 4, No 2 | 2014, Publicado el 28 diciembre 2014, consultado el 09 octubre 2024. URL: <http://journals.openedition.org/corpusarchivos/1335> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.1335>

This text was automatically generated on October 9, 2024.



Únicamente el texto se puede utilizar bajo licencia CC BY-NC 4.0. Salvo indicación contraria, los demás elementos (ilustraciones, archivos adicionales importados) son "Todos los derechos reservados".

Introducción al dossier “Fuentes en lenguas amerindias de América del Sur”

Capucine Boidin, Graciela Chamorro and Géraldine Méret

- 1 Los documentos redactados en lenguas amerindias entre los siglos XVI y XX deberían considerarse cruciales para escribir la historia de América. La historiografía meso-americanista, en particular la llamada “nueva filología” inaugurada hacia 1990 por James Lockhart, ha mostrado el enorme provecho que se podía sacar de este tipo de fuentes (Restall 2003). En la región del Río de la Plata, antropólogos e historiadores han empezado a incorporar documentos en guaraní entre fuentes en español y portugués. En el ámbito andino no se ha manifestado aún un claro interés por ese tipo de fuentes, no obstante la orientación etnohistórica que ha dominado la historiografía en los últimos cincuenta años. ¿Por qué? En primer lugar y de manera general los historiadores no reciben todavía en América del Sur la formación necesaria para poder leer los documentos en lenguas no europeas. En segundo lugar, las fuentes producidas por indígenas son mucho menos abundantes en Sudamérica que en Mesoamérica. Esta escasez contrasta con los numerosos documentos escritos por miembros del clero. Es importante notar que en los Andes la inmensa mayoría del clero que escribió en quechua era secular, criollo y hablante nativo. En el Río de la Plata, eran miembros del clero regular, especialmente franciscanos y jesuitas, los que escribían en guaraní. A excepción de algunos, esta documentación —que no es de autoría indígena— ha atraído poco a los antropólogos e historiadores, hasta ahora.
- 2 De hecho, trabajar fuentes en lenguas amerindias es un camino lleno de emboscadas. La primera trampa es pensar que por estar escritas en lenguas indígenas las fuentes revelan un pensamiento autóctono. La segunda, es suponer que, al ser escritas por miembros del clero colonial, expresan un pensamiento radicalmente ajeno a la cultura indígena. En otras palabras, no por ser escritas por indígenas, ellas transmiten el pensamiento y la experiencia indígena; no por ser escritas por españoles, no transmiten nada de la vida indígena. En realidad son dos trampas que se desvanecen considerando

lo siguiente: las lenguas amerindias en las cuales fue escrita la mayoría de los documentos eran las llamadas "lenguas generales". Es decir lenguas de gran difusión entre poblaciones indígenas multilingües en la época precolonial, que fueron escogidas como vehículos de comunicación y de evangelización por conquistadores y misioneros. En este sentido, las lenguas que llegaron a ser llamadas y tenidas por "generales" no eran necesariamente lenguas maternas de muchos de sus hablantes indígenas sino lenguas de intercomunicación entre varios grupos, muy a menudo gracias a intermediarios¹. Por su utilidad en vastas regiones de los Andes, fueron escogidas y transformadas por el clero. No eran "artificiales" y sin conexiones con las vidas cotidianas de sus hablantes. Investigaciones recientes desbaratan la idea según la cual las lenguas generales solo fueron utilizadas por escrito y en el ámbito eclesiástico. Las lenguas generales eran lenguas habladas (Itier 2011, Schwaller 2012). Si bien están profundamente transformadas por la experiencia colonial, siguen siendo lenguas no europeas cuyas historias se entremezclan íntimamente con el devenir histórico de los pueblos indígenas y de los pueblos de lenguas no europeas en América del Sur. Las posturas radicalmente esencialistas o antiesencialistas impiden comprender los documentos escritos en lenguas generales.

- 3 Las lenguas generales escritas son lenguas autóctonas que han pasado por una serie de transformaciones, entre las cuales podemos identificar cinco niveles distintos. El primero tiene que ver con las tradiciones de reflexión o filosofías del lenguaje encubiertas por la epistemología cristiana de las lenguas en Américas. El segundo puede ser calificado de escrituración o puesta por escrito: es el uso del papel, de la tinta y del alfabeto latino escrito en líneas horizontales paralelas y trazadas de la izquierda a la derecha para fijar contenidos que debían ser memorizados y transmitidos oralmente. Tanto la escritura como el papel, la carta, el libro y la lista, fueron nombrados en guaraní por la palabra *kuatia* que se usaba anteriormente para designar dibujos y pinturas corporales (Ruiz de Montoya 2011, p. 269). Esta equivalencia entre escritura y repertorios gráficos es común a numerosos pueblos amazónicos (Déléage 2007) y nos permite vislumbrar a partir de qué categoría de la experiencia los indígenas percibieron la escritura importada por la Iglesia y la administración del imperio español. Sin embargo la escritura no fue difundida como una tecnología neutra: en el tercer nivel, la escritura en lenguas amerindias fue encauzada en la tradición de los géneros literarios europeos, fenómeno que podríamos llamar literarización. Fueron escritos catecismos, cartas, crónicas, diccionarios y otros textos distantes de las formas de expresión autóctonas de la palabra, sea en otras formas de escrituras u oraturas. En un cuarto nivel, las lenguas generales experimentaron, al igual que las lenguas vernáculas europeas, la gran oleada o "revolución tecnológica" llamada *grammatisation*² (Auroux 1994). Varios instrumentos metalingüísticos modernos (gramáticas, diccionarios) fueron creados por extranjeros para objetivar, explicitar y enseñar las reglas gramaticales de estas lenguas: es la *exo-gramatisation* (Auroux 1994). El debate no consiste hoy en celebrar la *modernidad* de las gramáticas amerindias porque muchas de ellas fueron publicadas antes de las gramáticas de lenguas europeas o en denunciar la *colonialidad* de este saber, es decir la imposición colonial del modelo latino sobre las lógicas nativas. Distintos lingüistas ya mostraron que estas gramáticas supieron adentrarse en las características propias de las lenguas (Dietrich 1994-1995; Pottier 1998). En realidad, el objetivo era pragmático: se orientaba a la traducción de ciertos géneros literarios muy precisos como el catecismo, los confesionarios, etc. El trabajo tenía que ser eficaz. Los jesuitas, en particular, desentrañaron con mucha atención las

partículas y sus modos de composición para componer los neologismos que necesitaban. Lo que queda por saber es "si determinadas categorías gramaticales no fueron más utilizadas en detrimento de otras" (Melià 2003, p. 188).

- 4 Llegamos entonces al último nivel, íntimamente vinculado con los anteriores: la cristianización de las lenguas amerindias. Implicaba la creación de un léxico cristiano para traducir catecismos, confesionarios, sermones y otros escritos litúrgicos (Melià 2003; Durston 2007). William Hanks identificó cuatro principios a partir de los cuales se realizó concretamente esta operación. El primero presupone que la lengua maya *puede* expresar la verdad divina. El segundo es la transparencia: los misioneros compusieron los conceptos cristianos utilizando prefijos y sufijos fáciles de identificar. El tercero la economía: se usa un número limitado de raíces para expresar diferentes conceptos cristianos (variando solamente los prefijos y sufijos); esto facilita su aprendizaje por los misioneros y los neófitos. El cuarto es el anclaje léxico: "vincula las nuevas expresiones a objetos de referencias específicos, tales como el bautizo, la confesión..." (Hanks 2009a, pp. 14-15). Este anclaje léxico fue favorecido por la nueva arquitectura, organización temporal y hábitos corporales. Se inculcan al mismo tiempo una postura de rezo, un tipo de relación con Dios —una subjetividad (un yo) que habla a un Dios personal— y una nueva lengua, el maya cristianizado. "Las dos lenguas no se encuentran una por una en una simple correspondencia sino que pasan por los objetos a los cuales se refieren" (Hanks 2009c, p. 16).
- 5 La escrituración, literarización, gramatización y cristianización de ciertas lenguas amerindias por los misioneros produjo lo que William Hanks propuso llamar *neologos* (2009a) o *translanguage* (2009b). En América del Sur, durante la época colonial fueron llamadas "generales", aunque el adjetivo "general" no se refiera tanto a su uso como instrumento de catequización sino más bien a la posibilidad de comunicarse mediante las lenguas generales en un amplio territorio con indígenas que tienen distintas lenguas particulares. Esta variedad de lengua fue rápidamente difundida y apropiada por los indígenas letrados de las misiones y doctrinas. En México, más que en Perú o Paraguay, ellos produjeron documentos variados con la ortografía alfabética (actas notariales, actas de cabildos, peticiones, deslindes de terrenos, cartas de venta, acuerdos, testamentos, listas de elecciones y crónicas), permitidos por el gobierno de la República de Indios así como libros prohibidos (por ejemplo los llamados Chilam Balam) (Hanks 1992 y 2009a).
- 6 En este multidimensional proceso, se tiende a minimizar las diferencias dialectales internas y a marginalizar o ignorar las demás lenguas indígenas "no generales", consideradas particulares o maternas. Este proceso geopolítico de estandarización, que combina homogeneización interna y creación de fronteras externas, busca hacer coincidir un territorio, un pueblo y una lengua (Nunes 1993). "El guaraní" o "el francés" acaban designando el pueblo y la lengua de un único territorio. Insistir sobre la serie de operaciones coloniales y modernas, que fueron necesarias a la fábrica de textos en "tupí", en "quechua" y en "guaraní", no implica sin embargo que estos solo nos revelen las características de la empresa colonial y nada de las sociedades multilingües indígenas. Lejos de contribuir a fijar oposiciones binarias monolíticas y estables (españoles/indios), nos permiten acercarnos a sociedades complejas donde tanto extranjeros, españoles (criollos y mestizos), como indígenas y esclavos se hablaban y a veces se escribían en lenguas generales, es decir en ciertos registros de ciertas lenguas indígenas. Las fuentes sudamericanas en lenguas amerindias generales en la época

colonial son interesantes por su ambigüedad misma y deben ser analizadas como tales. Son documentos que no se dejan fácilmente adscribir a tal o cual grupo sociocultural. Cuando son anónimos —lo que ocurre no pocas veces— su atribución a un autor indígena, mestizo, criollo o europeo implica un análisis lingüístico profundizado y una contextualización socio-histórica muy precisa. Necesitamos saber quién escribió en lengua general, a quién, en qué momento y con qué fines para entender cuál es la alteridad que nos revela.

- 7 En este dossier hemos decidido presentar fuentes cuyos contenidos no son directamente religiosos para desbaratar la idea difundida según la cual en América del Sur, al contrario de Mesoamérica, solo hay fuentes religiosas. Al contrario, en el dossier se presentan un diccionario, un tratado de medicina, obras de teatro, cartas administrativas, un proceso judicial, discursos y proclamas políticas en tupí, quechua y guaraní. Los artículos son todos trabajos inéditos que presentan fuentes en su mayoría poco conocidas e incluso desconocidas e inéditas. Sin embargo, si bien hemos seleccionado documentos cuyos temas no son religiosos, no hemos descartado a los autores que pertenecen al clero secular y regular (órdenes religiosas). Pensamos que es importante considerar y comparar todas las fuentes sin restringirse a lo que puede parecer como lo más "auténticamente" o "puramente" indígena. En efecto, a veces, hay textos escritos por indígenas que nos informan más sobre el catolicismo que sobre la sociedad del autor y, al revés, hay textos escritos por extranjeros y criollos que nos acercan a la vida cotidiana indígena colonial. Queremos subrayar en ese sentido que los letrados en lenguas generales eran diferentes entre sí según la época y la región: podían ser miembros del clero criollo urbano ayudados por indígenas letrados en los Andes, jesuitas (extranjeros y criollos) e indígenas cristianos en las misiones del Paraguay.
- 8 Se abre el dossier con el artículo de **Géraldine Méret** sobre un discurso en tupí publicado en 1614 en un libro escrito en francés por un padre capuchino. Este discurso fue pronunciado en lengua tupí, en París, frente al Rey de Francia por Itapoucou, el embajador de los indígenas del norte del Brasil llamados entonces "Maragnans", quién acompañaba a los capuchinos de vuelta de su misión evangelizadora. La inserción de este texto, opaco para la mayoría de los lectores contemporáneos, produce un efecto de autenticidad y exotismo. Dar la palabra al embajador indígena aparece como una garantía de veracidad y validez del discurso mismo. Sin embargo su análisis interno revela que fue el fruto de intensas negociaciones previas entre tupíes y franceses y que hubo todo un trabajo de escenificación de este discurso de parte del autor del libro, tanto por sus referencias implícitas a discursos "de indios" publicados anteriormente como en el modo de editarlo y en las estrategias de traducción. Este artículo nos invita a estar atentos a la larga tradición europea de escenificación de las palabras de los indios, en particular de los que son tenidos por vasallos del rey.
- 9 **Rossela Martin** muestra en su artículo cómo los pueblos indígenas de la selva peruana, llamados genéricamente *Anti* o *Ch'unchu*, fueron retratados en dos fuentes coloniales andinas: en los grabados hechos sobre los vasos de madera llamados *queros* y en obras de teatro en lengua quechua. Estas obras fueron escritas por miembros del clero secular, criollos o mestizos pero sus comanditarios pertenecían generalmente a la alta sociedad indígena urbana. Se representa a estos *anti* o *ch'unchu* que reconocen la autoridad del Inca. Son "malos indios", que se transforman en "buenos indios" por su lealtad a su señor ¿Por qué? Porque de esta forma se exalta el papel civilizador jugado por los ancestros de la nobleza inca colonial. Esta se veía a sí misma como un modelo de

integración social y de conversión acabada y exitosa al cristianismo. En el artículo se destaca que esas representaciones reflejan una imagen utópica de las sociedades inca y colonial. Sin embargo no dejan de ser interesantes para comprender las representaciones de las élites indígenas.

- 10 **Graciela Chamorro** reflexiona en su artículo sobre un manuscrito de autoría jesuítica fechado en 1687: *Phrases Selectas y modo de hablar escogidos y usados en la Lengua Guaraní*. Es un diccionario bilingüe de palabras y frases del castellano al guaraní, originado en el *Tesoro de la Lengua Guaraní* de Antonio Ruiz de Montoya (1639), pero reestructurado y actualizado. La autora presenta el debate sobre la autoría del documento y propone que para avanzar en este tema habría que comparar las *Phrases Selectas* con los manuscritos de 1697 y con las obras de Pablo Restivo (1722, 1724). En el interior de estos documentos podrían encontrarse datos lingüísticos para fundamentar la adjudicación de la obra a uno o a otro jesuita. Al tratar de la estructura y del contenido del documento, ella compara las *Phrases Selectas* con el *Tesoro* (1639) de Montoya y afirma que ambas fuentes forman parte de un sistema político y religioso interesado en uniformizar la diversidad lingüística y en registrar los cambios sociales en curso, de modo que si en las *Phrases Selectas* no constan expresiones que relacionen los caminos con animales y astros es porque el medio ambiente, las referencias y los usos sociales de ese elemento cultural habían cambiado. Del mismo modo, el hecho de registrarse menos variedades de cestos en las *PhS* que en el *Tesoro* indica probablemente que disminuyó su uso y diversidad. Para la autora, estudiar esas fuentes comparando diversos aspectos culturales de los guaraníes misioneros en dos épocas distintas puede ser un aporte interesante para la historia social y cultural de la lengua guaraní en las reducciones, así como para la historia de los hablantes de esa lengua.
- 11 **Angélica Otazú Melgarejo** presenta en su artículo dos manuscritos de un mismo tratado de medicina *Pohã Nãna* (1725): el de la Biblioteca Wellcome Library de Londres, atribuido al hermano jesuita Marcos Villodas, y el de la Biblioteca Nacional de Madrid, denominado *Libro de medicina en lengua guaraní (s/f)*, erróneamente adjudicado a Gregorio López por la Biblioteca. En los dos manuscritos se explica en guaraní que son del uso del hermano Marcos Villodas. La autora señala las semejanzas y diferencias, formales y de contenido, entre ambos, los relaciona con fuentes afines contemporáneas, los sitúa entre los estudios actuales dedicados a la medicina rioplatense y presenta ejemplos de traducción. Al ser textos monolingües en guaraní son de difícil acceso para los especialistas en historia de la medicina. Asimismo, al tratar de medicina popular de los siglos XVII y XVIII no son de fácil traducción, trabajo al cual la autora viene dedicándose desde el 2010. El estudio destaca que estos manuscritos no serían los únicos en el Paraguay jesuítico y que el tema de la autoría es una cuestión abierta. En cuanto al contenido, sin perder de vista sus particularidades, Otazú Melgarejo muestra que ambos son compendios de tratamientos para las dolencias y los accidentes que los humanos puedan sufrir; partiendo de los síntomas, describe la preparación de remedios a base de plantas (europeas y locales) y los modos de administrarlos. Al analizar el lenguaje de las fuentes, se resalta el uso de hispanismos para los conceptos importados y de un registro coloquial del guaraní, lo que torna dichas fuentes singulares para los estudios históricos de la lengua guaraní.
- 12 El artículo de **Eduardo Neumann** tematiza directamente la apropiación que los guaraníes hicieron de la palabra escrita y reivindica, a partir del ejemplo de las cartas escritas por el mayordomo indígena Valentín Ybarigua, una superación de los análisis

simplistas que menoscaban el protagonismo indígena en este campo. Si ya en el contexto de tensión e indefinición creado por el Tratado de 1750, la escritura se tornó un instrumento a través del cual los indígenas buscaban interferir en el rumbo de los acontecimientos, después de la expulsión de los jesuitas, ellos pasan a usar las cartas como instrumento de comunicación con las autoridades coloniales. Así, Neumann muestra cómo Ybarigua, en aras de los grandes cambios en la administración de las reducciones, después de la expulsión de los jesuitas, se apoderó de las prácticas letradas vigentes en el marco de la Monarquía Hispánica. Como a otros miembros de la élite indígena, el conocimiento de los protocolos letrados le permitió al líder en foco el acceso a cargos en los cabildos. Como mayordomo, le tocaba el control de los bienes comunitarios, y la escritura fue el medio para expresar sus posiciones individuales y las manifestaciones colectivas, para transmitir informaciones, organizar y gobernar.

- 13 **Capucine Boidin** discute la autoría de la traducción de diez documentos emitidos entre 1810 y 1813 por la Junta de Buenos Aires: las nueve cartas que el general Belgrano envió en castellano y guaraní a los pueblos de las misiones, al pueblo paraguayo, al obispo del Paraguay, al gobernador del Paraguay, al cabildo de Asunción y a otras autoridades (1810), así como el decreto de 1813 expedido desde Buenos Aires, que ratifica la abolición del tributo, de la mita, del yanaconazgo y de la encomienda. La autora propone dos hipótesis. La primera es que las cartas de Belgrano han sido traducidas por indígenas letrados de las antiguas reducciones jesuíticas. La segunda es que el decreto ha sido traducido por un criollo. Identifica que en los dos casos las traducciones no son literales sino que buscan producir un discurso que se ajuste a las categorías de percepción del mundo de los traductores. Partir de la lógica y densidad misma del texto en guaraní es una búsqueda más productiva que partir de los conceptos en castellano e intentar saber “¿cómo se dice ‘estado’, ‘ciudadanía’, ‘libertad’, etc... en guaraní?”. Hay que reflexionar a partir de la economía interna de las traducciones y colocar estas traducciones en el marco más amplio del corpus de textos en guaraní. Para comprender adecuadamente lo que significaba determinado concepto en guaraní en 1810, la autora lo compara con sus usos en un corpus anterior, en el de los cabildos guaraníes (1752-1813) y en un corpus posterior, nacional, escrito por mestizos y criollos del Paraguay (1867-1868).
- 14 **Alan Durston** analiza ocho obras de teatro en quechua —entre las cuales dos inéditas— producidas en la región peruana de Ayacucho entre las décadas del 1920 y 1950. Los autores pertenecían casi siempre a la clase profesional urbana. No eran considerados “indios”, término que se reservaba para el campesinado monolingüe. Dos de ellos adquirieron habilidades en quechua escrito literario y culto por haberse formado en seminarios católicos. Sin embargo, hay también una autora, maestra de escuela, que evidencia tener menos familiaridad con la escritura del quechua y que se acerca más al hablar local campesino, más impregnado por castellanismos. El autor nos explica que “estos intelectuales locales se dedicaron al ‘cultivo’ de la literatura quechua como herramienta para construir identidades regionales, y para autorizarse a sí mismos como élites de zonas quechua-hablantes ante el centralismo limeño”. Nos ofrece además claves muy importantes para comprender el público al cual estas obras estaban destinadas, mostrando que en esta época los alumnos de primaria y secundaria de esta importante ciudad provincial se sentían más a gusto expresándose en quechua que en castellano, o escuchándolo. Los temas de las obras destacadas, clasificadas de costumbristas, tienen un fin común: “educar a los habitantes de la capital departamental sobre sus paisanos indígenas”. Impregnados por un catolicismo

conservador y paternalista, los autores de las obras teatrales buscan a la vez subrayar las diferencias entre la población urbana y campesina e incentivar a los primeros para que cuiden y protejan a los segundos.

- 15 Que los dos artículos sobre el quechua analicen obras de teatro mientras que los artículos sobre el tupí y el guaraní presenten discursos políticos, una obra médica, un diccionario y cartas administrativas no es pura casualidad. Hasta hoy se encontraron y conservaron relativamente pocas cartas (alrededor de veinte) y pocas obras escritas en quechua por indígenas letrados, en tanto que las obras de teatro producidas por las élites criollas urbanas de Perú se han mantenido. Por su parte, en el corpus del guaraní, principalmente desarrollado en el marco de las misiones jesuíticas durante la época colonial, se conservan más de cien cartas escritas por indígenas letrados. Sin embargo no tenemos constancia de obras literarias en guaraní creadas por criollos o mestizos anteriores a la guerra de la Triple Alianza (1864-1870). Estos contrastes nos invitan por un lado a reflexionar sobre las vías por las cuales son conservados documentos de diferentes géneros y autorías. Varían según las órdenes religiosas y las diócesis, los centros culturales y los archivos, las bibliotecas y las universidades. Una historia de los archivos de la alteridad americana se hace cada vez más necesaria.
- 16 Estas comparaciones entre diferentes corpus de lenguas amerindias reflejan una dimensión del trabajo que se está llevando a cabo dentro del proyecto LANGAS³ en el marco del cual han sido discutidos todos los artículos. Colaboran en el proyecto (2011-2015) especialistas del quechua, tupí, guaraní e historiadores de las regiones donde esas lenguas son o fueron habladas. Estudiando y comparando corpus y textos en estas tres lenguas, confrontamos métodos de análisis y pistas de interpretación. Buscamos contribuir tanto a la historia social de las lenguas como a la historia semántica y cultural. Los documentos que constituyen la base de nuestras investigaciones son libremente consultables en línea en una base de datos multilingüe que comprende un buscador de palabras adaptado a cada lengua [<http://langas.cnrs.fr>]. Es un trabajo colectivo transatlántico que aprovecha de las posibilidades técnicas actuales para agregar documentos dispersos en varios archivos (digitalización) y visibilizarlos en un solo lugar accesible en todas partes (Internet). Creemos que al compartir etapas intermedias de nuestros trabajos hacemos accesibles patrimonios lingüísticos que interesan a los hablantes actuales e incentivamos la creación de una comunidad de discusión, así como el dinamismo de la investigación. Los primeros estudiosos de documentos antiguos en lenguas amerindias en haber empezado a usar estas herramientas informáticas con este espíritu son mesoamericanistas franceses y mexicanos. En su página de Internet, las Ediciones Sup-Infor, publican textos, o fuentes, en diversas lenguas amerindias (náhuatl, otomí, mixteco, maya en particular) y programas específicos para investigaciones lingüísticas sobre textos en lenguas indígenas, como el programa Temoa, que significa buscar en náhuatl : <http://www.sup-infor.com/>. De hecho, la tradición de estudios de textos en lenguas amerindias es más antigua en Mesoamérica y sus avances nutren nuestros trabajos. Dado que los sudamericanistas no suelen estar muy familiarizados con los estudios mesoamericanistas, hemos considerado de cierta utilidad traer una visión sintética de sus aportes.
- 17 La abundante documentación administrativa que existe en náhuatl y en algunas lenguas mayas ha permitido el desarrollo de la llamada "nueva filología" (Restall 2003). Su fundador, el historiador James Lockhart, había empezado por trabajar fuentes

peruanas en castellano (1982 [1968] y 1986 [1972]). Utilizando el método "prosopográfico" (reconstitución de las trayectorias de vida y redes sociales de individuos de una misma época a través de archivos diversos), participó en el desarrollo de la historia social latinoamericana en los años sesenta y setenta del siglo XX (Lockhart 1976). Sintió una cierta frustración al no poder contar con documentos en quechua o aimara que le permitieran reconstruir la vida cotidiana de los indígenas en el Perú. La abundancia de tales fuentes en náhuatl lo impulsó a estudiar la lengua. Le llamó la atención que esos documentos, que él propone llamar *mundanos*, no habían suscitado, hasta entonces, el interés de los académicos. Entre estos, quienes habían usado textos escritos en náhuatl, se habían focalizado sobre narraciones de carácter mítico y poético, que proponen al lector una visión simbólica de los eventos históricos. Lockhart tiene en mente a Anderson (Anderson et al. 1953-1954) y a León-Portilla (1954). Ahora bien, los documentos mundanos que él, Lockhart, se puso a estudiar presentan ciertas dificultades. Al contrario de las fuentes mítico-poéticas, los documentos notariales, las actas de cabildos y demás documentos administrativos, que integran el conjunto de documentos mundanos, no proponen en sí ninguna visión general ni interpretación de los procesos pasados. Son huellas, muchas veces sueltas, sobre actividades económicas y sociales pasadas. No basta tener un ejemplar de esos documentos para escribir una nueva historia sino que se necesitan series. Su uso en la historia es por ello más difícil e ingrato que el de las crónicas históricas u obras literarias. Además de su valor ligado a la cantidad, el acercamiento de esos documentos requiere preguntas y métodos específicos para producir sentido, como por ejemplo la prosopografía, por la cual se puede seguir la carrera de individuos y la trayectoria de palabras claves (hacienda, repartimiento, doctrina, encomienda...). Lockhart reconoce que los textos administrativos en lenguas indígenas plantean dos problemas diferentes para la historia social: no son tan individualizados y hay que tomar en cuenta la influencia de los documentos en español (Lockhart 2007). Frente a eso, él y sus colaboradores decidieron concentrarse sobre la cuestión del cambio sociocultural: cuantificando y analizando la presencia de hispanismos en textos en lenguas indígenas, proponen dividir el proceso de cambio cultural en tres etapas:

- 18 1. pocos cambios lingüísticos (*teiccauh* para pequeñ[o/a] hermano[o/a] o prim[o/a] de un hombre)
- 19 2. préstamos lexicales (por ejemplo: *hermano, hermana, primo hermano, prima hermana*)
- 20 3. calcos sintáxicos: nuevos sonidos, conjunciones, verbos, preposiciones (bilingüismo de los locutores) (Lockhart 2007, p. 11)
- 21 Este procedimiento les permitió a los estudiosos del náhuatl diferenciar ritmos de cambios según las historias regionales. Fieles a sus métodos con los textos en español, continuaron buscando los usos de ciertas palabras claves como por ejemplo *altepetl* (la unidad administrativa más pequeña del estado mexicano precolonial). Pudieron así mostrar la permanencia de estructuras indígenas debajo de otros cambios más visibles. Descubrieron también que "don" y "doña" no eran utilizados de la misma manera del lado español y del lado indígena: del lado indígena era un título adjunto al nombre de personas que ocupaban funciones prominentes, como lo eran las autoridades municipales. Del lado español, sin embargo, era un título heredado por los descendientes de quienes ya los portaban. De esta manera James Lockhart llamó la atención de los estudiosos sobre lo que propuso llamar "doble mistake" o "doble error". A veces, individuos tanto de habla náhuatl como española pueden experimentar un

cierto grado de familiaridad o convergencia entre sus respectivas costumbres (por ejemplo las formas de distinguir entre nobles y plebeyos). Esta sensación de proximidad les lleva a supuestamente "comprender" la costumbre del otro en sus propias claves de interpretación, encubriendo sin darse cuenta los sentidos que el otro mismo da a su costumbre en su sistema. En este proceso una persona A traduce la costumbre de B en la lógica A, sin percibir (o sin querer ver) las sutilezas que la costumbre de B tiene en el sistema B. Estos dobles errores son muy útiles a nivel diplomático y político. De modo que después de muchos años de convivencia se forma una costumbre cuyos orígenes es ya imposible de desenredar (Lockhart 1998).

- 22 Esta "nueva filología", que visibiliza continuidades indígenas a través de elementos lingüísticos, se construye en oposición a lo que llaman en Estados Unidos la "French school", la escuela francesa: Robert Ricard, François Chevalier, Claude Lévi-Strauss, Tzvetan Todorov, Christian Duverger y Serge Gruzinski, pero también continuadores norteamericanos como Walter Mignolo, quienes relatan la destrucción, aniquilación o profundo sincretismo de las sociedades indígenas. Desde el "pesimismo francés" — como es calificada la "French school"—, el hecho de que haya textos escritos en lenguas amerindias no debe hacer olvidar que el uso del alfabeto latino, de la numeración árabe, del léxico cristiano y de los géneros textuales usados (actas notariales, testamentos, actas de cabildo) son inducidos por la sociedad colonial. Para James Lockhart, esta visión es reductora puesto que solo ve a las poblaciones indígenas desde los ojos de los colonizadores, cuando en realidad todas esas herramientas de los colonizadores pueden ser usadas por los indígenas para mantener su poder y su visión del mundo. Solo resumimos aquí a grandes rasgos un debate largo y complejo (cuyos protagonistas tienen posiciones mucho más matizadas que las presentadas aquí) porque, de alguna manera, en este dossier asumimos una postura intermedia entre el optimismo de la nueva filología y el pesimismo francés.
- 23 Esa posición intermedia implica reconocer que los datos levantados en las fuentes, además de valer por lo que "quieren decir y hacer" valen también por lo que dicen. Hay algo implícito en ellos, que tiene que ver, por un lado, con el sistema de creencias y con los objetivos de los autores de los documentos y, por el otro, con el modo de vida y con la coyuntura histórica de los pueblos hablantes de esas lenguas.
- 24 Los propios misioneros solían explicitar su intención de escriturar, literalizar, gramatizar y cristianizar las lenguas maya, quechua, guaraní... sirviéndose del verbo "reducir" que tenía el doble sentido de "convencer" y "ordenar": reducir la lengua a *arte* (gramática) por ejemplo significaba explicitar sus reglas gramaticales, o tener de ella una visión ordenada. Reducir tal población implicaba convencerla a abandonar su modo de vida desordenado y a adoptar otro, civilizado. En ese sentido, Wolf Dietrich (1998, p. 441) advierte que el término "reducción" no debe significar necesariamente simplificación de la gramática y de la sintaxis, sino una esquematización paradigmática del idioma en vista. Implicaba elegir algunos aspectos del idioma como vectores de la descripción. De modo que al legarnos sobre todo ejemplos de la vida cristiana, los "misioneros-lingüistas" no estaban necesariamente dando la prueba de una verdadera reducción de los indígenas primitivos a los pensamientos europeos o de su degradación sociocultural a causa de la pérdida de su propia cultura. Estaban, sí, demostrando el carácter civilizable de los pueblos indios y la calidad de sus lenguas. Como ya se ha visto, aunque los objetivos de la descripción de las lenguas indígenas era subsidiar la misión, los autores también se vieron obligados a demostrar que dichas lenguas no eran

bárbaras, "sino que competían casi perfectamente con los universales del latín". En ese sentido, Wolf Dietrich destaca el prólogo de la obra de Domingo de Santo Tomas, donde este se dirige al rey Felipe II e insiste en desmentir la difundida opinión de que el quechua era una lengua bárbara; la misma era pulida y delicada y sus hablantes eran dignos de ser tratados con suavidad y libertad, como los demás vasallos del rey (cit. por Dietrich 2000, p. 34). En el caso de la lengua guaraní, elogios semejantes han salido de la pluma de los jesuitas.

- 25 Por ello, hay que intentar distinguir en las fuentes los datos que corresponden a las intenciones explícitas de los autores y los aspectos de la vida cotidiana que necesariamente no estaban en la lista de usos y costumbres que debían ser suplantados o transformados en el proceso de catequesis y civilización. Es el caso de las técnicas del trenzado y del hilado, de la cerámica y de la pintura, de los usos de las partículas en la lengua, de las técnicas de construcción de la casa, etc. En ese sentido, en el artículo que trata de las *Phrases Selectas* en este dossier, se indica cómo pueden variar en el tiempo los datos relativos, por ejemplo, a la cestería. Mientras que en el *Tesoro* (1639) constan quince tipos de cestas y diversas técnicas de fabricación y de usos cotidianos, en las *Phrases Selectas*, escritas unos setenta años después del *Tesoro*, hay apenas tres nombres genéricos para denominar ese importante artefacto doméstico. Es de suponer que en la época de las *Phrases Selectas*, la cestería probablemente había perdido mucho de su diversidad e importancia. La intención del autor ciertamente no fue registrar ese cambio, pero esas fuentes están allí y su comparación puede ayudarnos a constatar continuidades o discontinuidades en la historia de los hablantes y de las lenguas mismas. Consideremos también el teatro quechua del siglo XVIII: las obras están escritas en lengua general indígena por eclesiásticos criollos pero nos revelan sobre todo las intenciones de la élite urbana indígena de su época: promover su imagen de perfectos cristianos y vasallos del rey. En cuanto a las obras de teatro quechua del siglo XX aquí presentadas, estas nos permiten adentrarnos en las estrategias de las élites provinciales criollas de habla quechua.
- 26 Uno de los objetivos generales de las organizadoras del dossier, miembros del proyecto LANGAS arriba descrito, es sacar cierto atavío de excepcionalidad y exotismo a las fuentes en lenguas indígenas. Buscamos evitar tanto el eurocentrismo (considerar estas fuentes en lenguas amerindias como si fueran idénticas a fuentes en lenguas europeas) como el orientalismo (exotizar dichos aportes). Buscamos precisar en qué medida son semejantes y en qué aspectos se diferencian. Una manera concreta es combinar el trabajo individual sobre cada documento u obra con el trabajo colectivo que consiste en compartir cada documento encontrado y en colocarlo en resonancia con los otros documentos del conjunto existente, formando series y empezando a dibujar los contornos de los corpus a lo largo del tiempo.

BIBLIOGRAPHY

Auroux, S. (1994). *La révolution technologique de la grammatisation*. Liège: Mardaga.

- Caballos, A. (2011). *Etnografía guaraní en Ruiz de Montoya*, Tesis de doctorado. Universidad de Granada. On line, <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/19859/1/20100012.pdf>
- Chamorro, G. (2009). *Decir el cuerpo: Historia y etnografía del cuerpo en los pueblos guaraníes*. Asunción: Tiempo de Historia/Fondec.
- Chamorro, G. (1995). *Kurusu ne'êngatu: palabras que la historia no podría olvidar*. Asunción/São Leopoldo, CEADUC/IEPG/COMIN, 250 pp. (Biblioteca Paraguaya de Antropología, 25).
- Déléage, P. (2007). Les répertoires graphiques amazoniens. *Journal de la Société des Américanistes*, 93(1)1, 97-126.
- Dietrich, W. (1998). Amerikanische Sprachen und Romanisch. En G. Holtus et al. (Ed.), *Lexikon der Romanischen Linguistik (LRL)* (artículo 480 a, b, c, pp. 428-499). Tübingen: Niemeyer.
- Dietrich, W. (2000). La sintaxis en las primeras gramáticas del guaraní y del quechua. En B. Bagola (Ed.), *La lingüística española en la época de los descubrimientos* (pp. 31-42). Hamburg: Helmut Buske Verlag. (Anexo 5 a Romanistik in Geschichte und Gegenwart).
- Durstun A. (2007). *Pastoral Quechua. The History of Christian Translation in Colonial Peru, 1550-1650*. Notre Dame.
- Ganson, B. (2003). *The Guarani under Spanish Rule in the Rio de la Plata*. Stanford: Stanford University Press.
- Garibay K., A. M. (1953-1954). *Historia de la literatura náhuatl*. 2 vol. México: Editorial Porrúa.
- Hanks, W. F. (1992). Intertextualité de l'espace au Yucatán. *L'homme*, 32 (122/124), 67-74.
- Hanks, W. F. (2009a). Pour qui parle la croix? La colonisation du langage chez les Mayas du Mexique, Conférence Eugène 1. Fleishmann V., Nanterre: Société d'ethnologie.
- Hanks, W. F. (2009b). *Converting words: Maya in the age of the cross*. Oakland: University of California Press.
- Itier, C. (2011). What was the Lengua general of Colonial Peru? En Paul Heggarty and Adrian J. Pearce (Eds.), *History and language in the Andes* (pp. 63-86). USA: Palgrave Macmillan.
- León Portilla, M. (1959). *Visión de los vencidos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lockart, J. y Otle, E. (1976). *Letters and People of the Spanish Indies, Sixteenth Century*. New York: Cambridge University Press.
- Lockhart, J. (1982). *El mundo hispanoperuano, 1532-1560* [Spanish translation of *Spanish Peru* (1968)]. Mexico: Fondo de Cultura Economica.
- Lockhart, J. (1986). *Los de Cajamarca: un estudio social y biográfico de los primeros conquistadores del Perú* [Spanish translation of *The Men of Cajamarca: A Social and Biographical Study of the First Conquerors of Peru* (1972)]. Lima: Editorial Milla Batres.
- Lockhart, J. (1992). *The Nahuas after the Conquest*. Stanford: Stanford University Press.
- Lockhart, J. (1998). Three experiences of culture contact: Nahua, Maya and Quechua. En E. Hill Boone and T. Cummins (Eds.), *Native traditions in the postconquest world* (pp. 31-53). Washington: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Lockhart, J. (2007). Introduction: Background and course of the new philology. En J. Lockhart, L. Sousa, and S. Wood (Eds.), *Sources and Methods for the Study of Postconquest Mesoamerican Ethnohistory*. Web version hosted by the Wired Humanities Project, University of Oregon, Oregon: Eugene.

- León-Portilla, M. (1959). *Visión de los vencidos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Melià, B. (1988). *El guaraní conquistado y reducido; ensayos de etnohistoria*. (2a. ed.) Asunción: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica. Biblioteca Paraguaya de Antropología, 5.
- Melià, B. (2003). *La lengua guaraní en el Paraguay colonial, que contiene la creación de un lenguaje cristiano en las reducciones de los Guaraníes en el Paraguay*. Asunción: CEPAG.
- Melià, B. (2006). Escritos guaraníes como fuentes documentales de la historia paraguaya, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [Online], Debates, Online since 05 April 2006, URL : <http://nuevomundo.revues.org/2193> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.2193
- Noelli, F. S. (1993). *Sem tekooha não ha teko; em busca de um modelo etnoarqueológico da aldeia e da subsistência e sua aplicação a uma área de domínio no Delta do Rio Jacuí - RS*. Dissertação de Mestrado. Porto Alegre, PUC-RS, 2t.
- Nunes, K. H. (1993). Processus de literalisation dans l'Arte de José de Anchieta. *Histoire, Epistémologie, Langage*, 15(2), 69-95.
- Neumann, E. (2005). *Práticas letradas guaraní: produção e usos da escrita indígena (séculos XVII e XVIII)*. Tesis de doctorado. Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Neumann, E. (2013). Documentos escritos por indígenas: as duas mensagens de Hilário Yrama (1757). *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, 3(1), 1er semestre 2013.
- Pottier B. (1998). La gramática del padre Ioseph de Anchieta. *Suplemento Antropológico*, XXXII(1-2), 155-176
- Restall, M. (2003). A history of the new philology and the new philology in history. *Latin American Research review*, 38(1), 113-134.
- Ruiz de Montoya, A. (2011 [1639]). *Tesoro de la lengua guaraní*. Edición, publicación y notas a cargo de Bartomeu Melià, Asunción: CEPAG. A partir de la edición hecha en 1876 por Julio Platzmann. Leipzig: B.G. Teubner. 409f.
- Schwaller, R. C. (ed.) (2012). A Language of Empire, a Quotidian Tongue: The Uses of Nahuatl in New Spain, *Ethnohistory*, special issue, 59(4), Fall.
- Soares, A. (1997). *Guaraní: organizacao social e arqueologia*. Porto Alegre: EDI PUCRS.
- Wilde, G. (2009). *Religión y poder en las misiones guaraníes*. Buenos Aires: SB.

NOTES

1. Ver el dossier en preparación coordinado para la revista *Mélanges de la Casa Velázquez* por César Itier y Juan Carlos Estenssoro sobre el uso y las significaciones del término "lengua general" en Brasil, Paraguay y Perú en la época colonial. Sale en 2015.
2. Para designar el fenómeno histórico de producción de gramáticas de las lenguas naturales, Sylvain Auroux prefirió el término *grammatisation* de manera que no se confunda con la *grammaticalisation*, fenómeno lingüístico por el cual un término léxico se transforma en morfema o estructura gramatical.
3. LANGAS: Lenguas Generales de América del Sur, un proyecto financiado por la Agencia Nacional (francesa) de Investigación Científica (ANR) y coordinado por Capucine Boidin y César Itier (2011-2015). El proyecto está localizado en el Centro de Investigación del CREDA y cuenta con el apoyo del INALCO (Institut National de Langues et Civilisations Orientales).

AUTHORS

CAPUCINE BOIDIN

Université Sorbonne Nouvelle Paris 3 – Institut des Hautes études d'Amérique latine, Centre de Recherche et de Documentation sur les Amériques, Francia.

Correo electrónico: capucine.boidin@gmail.com

GRACIELA CHAMORRO

Universidade Federal da Grande Dourados (UFGD), Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES), Brasil y Centre de Recherche et de Documentations sur l'Amérique (CREDA), Francia.

Correo electrónico: candidaarguello@ufgd.edu.br

GÉRALDINE MÉRET

Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (Paris) - Centre de Recherche sur le Brésil Colonial et Contemporain (CRBC), Mondes Américains. Université de Genève.

Correo electrónico: geraldine.meret@ehess.fr